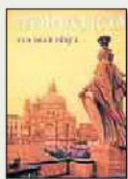


Solapas



EVA PÉREZ DÍAZ

Adriático

FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA, 2012

► Último eslabón del linaje familiar, el profesor Vittorio Brunelleschi ha recibido el encargo de rastrear e inventariar los objetos naufragados en la laguna de Venecia. Bajo la apariencia de trastos inservibles, surgen del lecho cenagosos decenas de restos que cuentan la secular historia de la ciudad. Adriático comienza como una novela negra, con un cadáver flotando en las aguas y termina como un relato de fantasmas, pero es también la historia de una saga que se remonta al siglo XV y una hermosa semblanza de dos enclaves legendarios: Venecia y Trieste.



La primera formación de Radio Futura, grupo emblema de La Movida.

¡Que viva nuestro pop!

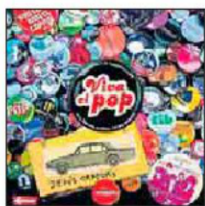
Ordovás recorre cuatro décadas de pop en España a través de un aluvión de imágenes de carteles, entradas de conciertos y fotografías

Historia

POR JESÚS ZOTANO

■ Después de destacar *Los discos esenciales del pop español* (Lunberg, 2010), el periodista Jesús Ordovás se cuela ahora en las entrañas del movimiento cultural que convirtió a Andy Warhol en un referente mundial, aunque centrando su nuevo texto en la asimilación y transformación española del mismo. Así, el volumen *Viva el pop*, también editado por Lunberg, sigue la pista de los orígenes de *La Movida* madrileña y su posterior repercusión estética y musical. Una travesía de cuarenta años ilustrada con infinidad de carteles, entradas de conciertos, portadas de discos y revistas, material promocional de las discográficas y fotografías, que culmina en el actual *boom* del movimiento *indie*.

Para Ordovás, todo arranca en 1977, año en el que muere Elvis Presley y David Bowie lanza su álbum *Héroes*. En España se deroga la censura de prensa, se legaliza el Partido Comunista y se celebran las primeras elecciones en 42 años. Son tiempos de cambios vertiginosos en nuestro país, que inicia su camino posfranquista hacia una sociedad más abierta. Por entonces, lo más moderno —a la vez que provocador— era la música y la estética punk. El referente cultural externo más cercano dejó de ser París. Londres, donde resonaba con fuerza el *Never Mind the Bollocks* de los Sex Pistols, se había convertido en el lugar idealizado por la juventud. En Madrid, el encuentro entre Carlos Berlanga, Nacho Canut y Alaska marca



JESÚS ORDOVÁS

Viva el pop

► LUNBERG. 29,50 €.

el origen de lo más tarde se llamaría *La Movida*, movimiento espontáneo del que surgieron infinidad de formaciones musicales: de Kaka de Luxe a Radio Futura, pasando por Parálisis Permanente, Burning, Golpes Bajos, Gabinete Caligari, Loquillo, Topo, Siniestro Total, Los Elegantes, Aviador Dro, Nacha Pop y Los Secretos, entre otras. También son los años de los fanzines, las primeras revistas especializadas en música, los sellos discográficos independientes y el despegue de Almodóvar como cineasta de culto.

Viva el pop repasa los grandes iconos de *La Movida*, sus momentos clave, sus imágenes de referencia y los lugares míticos donde se fraguó para, más tarde, encaminar sus líneas hacia la decadencia ochentera y la explosión *indie* de inicios de los noventa, capitaneada por formaciones como Los Planetas, Australian Blonde o Lagartija Nick. El viaje concluye en nuestros días con un breve repaso a los grupos que hoy lideran la escena pop —Astrud, Marlango o Christina Rosenvinge— y las últimas páginas del libro ofrecen un diccionario sobre «quién es quién» en la historia del pop nacional y reproducen un cuestionario realizado a una treintena de nombres indispensables, como Almodóvar, Eva Amaral, El Hortalano y Miqui Puig.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

Píldoras anticrisis

Ace un siglo, Kafka, George Orwell, Ray Bradbury, Huxley, nos alertaron de un futuro en el que el hombre sufriría una dolorosa metamorfosis que lo transformaría en mascota del poder sin rostro del Gran Hermano. Un hombre para el que sería peligroso, muy peligroso, leer en una sociedad sometida tecnológicamente y en la que fuera del ámbito de la felicidad artificial los salvajes aullaban reclamando dignidad. Esta literatura soñó un futuro cuya realidad es peor y cada día demanda que los escritores, que los artistas en general, entren en batalla, que armen la palabra y tomen partido en una lucha entre la conciencia, la ética y la economía sin moral. Un combate en el que abrieron paso libros como *El lado frío de la almohada*, *El país del miedo*, *Crematorio*, *La mano invisible*, *Derrumbe*, *El corrector*, *Vidas prometidas* o *En la orilla*, cuyas historias son una mirada directa, crítica, seca y humana de la crisis económica, social y de valores que ha conmocionado el país. Autores como Chirbes, Isaac Rosa, Belén Gopiegui y Menéndez Salmón entre otros de estos autores, inauguraron una senda por la que otros escritores, otras editoriales, entran en batalla contra el desahucio moral. Una crisis que da para varios poemas de resistencia al estilo Benedetti; para un manual de instrucciones cortazarianas; para un libro como *Desahuciados*, auspiciado por el taller Paréntesis y publicado por Traspies y que reúne 54 textos de autores consagrados, emergentes y en construcción entre los que están Care Santos, David Roas, Mansoliver Ródenas, Eduardo Moga y Ángel Olgoso entre otras cabezas de serie de estas páginas donde 43 ilustradores dejan también la fuerza de su voz en imagen, la atmósfera del dolor y la incertidumbre.

EN ESTE COMPENDIO DE MINIRRELATOS, algunos con vocación de aliento medio y en su mayoría piezas de perfecta relojería, los lectores encontrarán ejecutivos que guardan el orden de la cola del suicidio como nos cuenta Ricardo Álamo; indigentes que visten la ropa de lo que fueron y son al reflejarse en ellos, según sugiere José Antonio Francés; antiguos propietarios de un piso a los que Care Santos oculta en la supervivencia de un balcón a las afueras de lo que fue el hogar que ahora el banco alquila; portales que desaparecen y obligan a Ginés Cutillas a errar por la calle con las llaves en guardia por si de repente aparece la puerta de entrada que en realidad es la puerta de salida. Sabrán lo importante que es la sombra acogedora del fresno al atardecer y bajo la que Ada Valero poéticamente refugia la esperanza y su fuga, la culpa y la liberación. Página a páginas se cruzarán con calles en las que llueve con violencia, con sombras consumidas, marcas blancas y ofertas de supermercado que estiran un mes sin final, sonámbulos que le sacan provecho a la situación— porque Mercedes Molina quiere que, en la crisis, no falte el humor. Conocerán los rostros de las relaciones de dependencia, los miedos, las renuncias, rutinas, equivocaciones y los amores de conveniencia o amores perdidos antes de viajar al paraíso. En este andar con zapatos por la crisis a la que echarle mañana la suela no faltará desamparo, ternura, reflexiones y el traspies con el que aprenderemos que es necesaria la literatura, la inteligencia emocional para convertir en ternura la falta de presupuesto— que hermosa esta pieza de Ánfeles Escudero—, que el sabor a melón es la tentación de al lado, que nos coloca Nieves Pérez, que la crisis también recorta el amor en forma de cómic, qué bonito Eugenia Carrión o si no es mejor, como cuenta Saleh Es Sinawi, ser abducido para demostrar que la única manera de encontrar empleo es siendo marciano.

ESTÁ CLARO. CONTRA LA CRISIS, un cuento, una ilustración. Dos bombas unidas por el cable del lector. La explosión es la lectura. El efecto secundario: la certeza de que la literatura es un traspies de realidad combativa, la mejor arma de defensa cargada de futuro. Una forma de rebeldía y lucidez de la que nunca podrán desahuciamos.

VV. AA.
Desahuciados
TRAPIÉS. 12 €.

